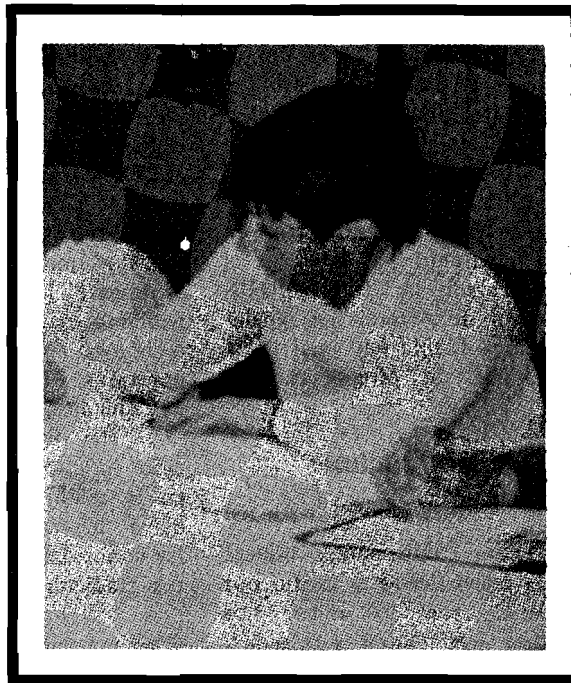


LUIS A. TEJADA



MARTA DUJOVNE

## LUIS A. TEJADA

Desde hace aproximadamente ocho años coordino un Proyecto de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el Gobierno de Venezuela que se denomina Proyecto Interamericano de Literatura Infantil. Este Proyecto fue creado a sugerencia del Centro donde yo trabajo, "El Mácaro" (Venezuela), por cuanto se estimó que la literatura infantil en todas sus manifestaciones, la impresa, la audiovisual, la literatura oral, posee un valor fundamental para la integración y mutuo conocimiento de los pueblos latinoamericanos y a través de un contacto que se inicia desde la propia infancia de quienes la utilizan. Creemos además, que la literatura infantil es un elemento indispensable para alcanzar algún día la verdadera valoración de lo nuestro, uno de los puntos básicos que nos propusimos.

Desde que América Latina co-

menzó la búsqueda de una imagen propia se han realizado conferencias, reuniones, seminarios, convenios, cuyos objetivos primordiales han sido los de lograr una integración latinoamericana que reafirme la identidad del continente frente a otros grupos dominantes del concierto mundial de naciones.

La aspiración de convertir esta idea en un hecho ha llevado al análisis de los factores que restringen o facilitan la integración. Actualmente existe el convencimiento de que las similitudes superan las diferencias; de que la integración es ineludible para la supervivencia del continente y su desarrollo. Tal convencimiento ha permitido el paso de la simple enunciación futurista a la planificación con sentido prospectivo.

Organismos nacionales e internacionales han visto en la literatura infantil y juvenil bajo sus diversas manifestaciones: literatura impresa, teatro, folklore, cine, radio, TV, títeres, etc., una manera de promover la integra-

ción entre los pueblos latinoamericanos. Es así como en los últimos años se han organizado eventos de diversa naturaleza: seminarios, congresos, reuniones, talleres, para analizar y discutir el problema de la literatura infantil y, de manera específica, el asunto de la edición de libros para niños en el continente.

Para enero de 1978 ya había sido creado el Proyecto Interamericano de Literatura Infantil auspiciado por el Ministerio de Educación de Venezuela y la Organización de Estados Americanos (OEA). Este Proyecto organizó y realizó en el Centro de Capacitación Docente "El Mácaro", Venezuela, entre el 15 y 19 de octubre de 1979 el Seminario Taller "Literatura Juvenil para las Américas", evento en el que por primera vez se reunieron editores, autores e ilustradores de libros para niños y jóvenes.

En este sentido, y en nombre

*Pasa a la pág. 34*

# La Literatura Infantil

*Durante las reuniones del seminario "Comunicación para Niños", en el que se aunaron los esfuerzos de CIES-PAL, OEA, Radio Nederland y la Fundación Friederich Ebert, alrededor de 40 especialistas procedentes de diferentes países americanos analizaron, entre otros aspectos, la producción de los mensajes impresos para niños, a fin de ofrecer recomendaciones para la elaboración de libros y periódicos infantiles.*

*Para CHASQUI constituye una gran satisfacción presentar en este número, dedicación a la Comunicación Infantil, las contribuciones de dos destacados especialistas: Luis A. Tejada y Marta Dujovne.*

*Las opiniones vertidas por ellos reflejan experiencias relativas tanto al contenido de los mensajes, a su elaboración formal y al encaramiento de las respectivas ediciones, como a criterios y señalamientos para la utilización de los recursos icónicos.*

*Las diversas perspectivas responden, naturalmente, a las modalidades de trabajo de los distintos especialistas y a las situaciones específicas de las realidades en que cada uno de ellos desempeña. Sin embargo, es interesante constatar que, más allá de estas diferencias—en cualquier caso no sustanciales— todos coinciden en reconocer que, pese a haberse escrito y hablado mucho acerca de las relaciones entre comunicación y educación, los niños siguen, en gran medida, insertos en un doble cerco a su creatividad, desarrollo perceptual e imaginación.*

*Entendemos que los aportes aquí ofrecidos, contribuyen a aclarar la problemática en torno a la comunicación impresa y son un llamado a romper cercos y proponer al lector infantil verdaderas experiencias culturales que tiendan a liberar su capacidad creativa, perceptual y a enriquecer su imaginación.*

MARTA DUJOVNE

**H**e trabajado en la elaboración de materiales de información. En general, cuando se encara una literatura infantil diferenciada del texto escolar, se pone énfasis en la narrativa y la poesía, y se subraya la importancia de desarrollar la imaginación. Pero para los niños también es muy importante la literatura informativa. Están inmersos en una realidad que les interesa mucho, el conocimiento es para ellos un proceso de descubrimiento de lo que los rodea, y disfrutan con los materiales que los ayudan en esa tarea.

*"...el escamoteo de la fiesta del lenguaje es también el de la fiesta del conocimiento...".*

Cuando se habla de comunicación educativa tenemos siempre como referencia, por un lado, a la escuela, y por otro, a los programas de educación a distancia. A lo que señaló Daniel Prieto en varios trabajos sobre la escuela y

el escamoteo de la fiesta del lenguaje, yo agregaría que también se escamotea la fiesta del conocimiento. Es muy difícil que un niño escolarizado piense que aprender o conocer algo es disfrutable, a pesar de que desde muy pequeño le interesa conocer lo que le rodea. La escuela se dedica a destruir ese interés por el conocimiento y por el mundo circundante.

Lamentablemente, en la mayoría de los casos la escuela no incentiva los deseos de aprender del niño sino todo lo contrario, convierte el aprendizaje en algo aburrido y falto de interés. Y el desinterés de los niños por el aprendizaje escolar lleva a mucha gente a pensar que para enseñarles algo hay que disfrazar la información. Por ejemplo, contar un cuento donde algún personaje pregunta algo que provoca una respuesta informativa. Pero el rechazo que los niños puedan sentir por la escuela no implica que rechacen el conocimiento sino cierta manera de enca-

rarlo, y pueden interesarse mucho en informaciones que se les dan directamente.

**U**n primer rompimiento con la propuesta de los libros escolares vino por el lado de la literatura infantil de ficción, por la narrativa, por la poesía y por el reclamo al derecho de la imaginación de los niños. Después, de algún modo hubo que luchar contra el estereotipo que eso formó, para recordar que la realidad también importa a los chicos y que el conocimiento no tiene por qué tener una forma escolar o disfrazarse para que les interese. Yo creo que la gente que le tiene miedo al desarrollo de la imaginación en los niños es la misma que le tiene miedo al contacto del niño con la realidad que le rodea.

Mi primera relación con la literatura informativa en ese sentido fue un tanto chocante, porque ocuparse de la

*Pasa a la pág. 37*

Viene de la pág. 32

del Proyecto Interamericano de Literatura Infantil, trataré de ofrecer algunas ideas con miras a provocar una discusión en torno a cómo la literatura infantil impresa es un material valioso que se convierte en recurso de primera mano para el desarrollo de programas que a la vez que la divulgan masivamente, contribuyen a afianzar nuestra propia identidad cultural y social.

Las consideraciones que a continuación haremos, relacionadas con la literatura infantil, están referidas a un contenido, a un mensaje, sea cual sea el canal. Sea la palabra escrita (libro, revista, suplemento, periódico), sea la palabra oral limpia y directa, sea la radio, sea la televisión, sea el títere, sea la representación escénica. Sea cual sea el canal, repetimos, el contenido, el mensaje, deberá ser considerado a la luz de las propuestas teóricas que se han venido dando con respecto a la literatura infantil.

*“A través de la literatura infantil el niño conoce la realidad, la interpreta, la transfiere a otras realidades, la analiza y, finalmente, la recrea y valora en expresiones que le son propias.”*

Lo dicho es la razón por la cual el PILI, ante la urgente necesidad de crear y formar en nuestros niños y jóvenes valores propios de nuestra idiosincracia representativos de cada pueblo del continente, ha creído que el instrumento más apropiado para lograrlo es la literatura infantil a través de cualquiera de sus manifestaciones: la expresión oral, el teatro, el folklor, la radio, el cine, la televisión y, de manera especial, el libro.

#### Propuestas teóricas del PILI

La obra literaria es una síntesis compleja del hombre y de la circunstancia que lo rodea. Toda literatura es testimonio. La palabra del hombre es la biografía del hombre, de su país, de su ego, de su infancia. De ahí que sea imposible pensar en una literatura para niños y jóvenes latinoamericanos si no se piensa

en Latinoamérica. La literatura dirigida a nuestros niños y jóvenes, debe ser vista en atención a un contexto que amalgame todos los factores que identifican al pueblo, a la sociedad de los niños y de esos jóvenes.

Consideramos como literatura infantil aquellas obras en las que el lenguaje sea lo esencial y no un instrumento para llevar al niño algo distinto a lo que exige su mundo interior; un mundo en el que la imaginación es magia que hace de cada realidad una imagen y de cada imagen una realidad y en el que el niño se constituye en rey de la naturaleza e, impulsado por su animismo, de un palo hace un caballo u otro niño a quien contarle sus cuitas.

A través de la literatura infantil el niño conoce la realidad (presente, futura y pasada), la interpreta, la transfiere a otras realidades, la analiza y, finalmente, la recrea en expresiones que le son propias y la valora.

No hay nada mejor para promover en el niño la capacidad de encontrar sentido a la vida que el impacto que aporta la literatura infantil, cuando está relacionada con todos los aspectos de su personalidad y de pleno crédito a la seriedad de conflictos del niño sin disminuirlo y estimula simultáneamente su confianza en sí mismo y en el futuro. De esto es un firme creyente el psicólogo Bruno Bettelheim.

La literatura infantil debe cumplir un papel fundamental en la vida del niño cuando se comulga con el concepto de educación en términos de autodesarrollo o autodesenvolvimiento.

Enfocada en el campo del desarrollo de la inteligencia, la literatura infantil es un área que además de requerir de conocimiento y comprensión exige también la capacidad de transferir el saber y, lo que es más importante, la capacidad de analizar elementos constitutivos de la obra literaria, las relacio-

*“La literatura infantil sirve expresamente como medio transmisor de códigos sociales, de conceptos y valores, en síntesis de ideología.”*

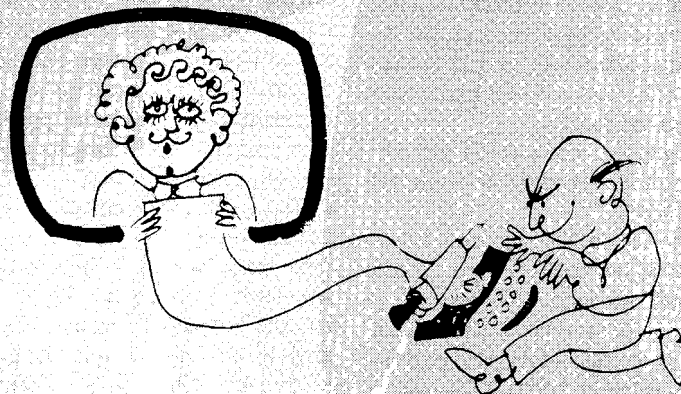
nes que se dan entre los mismos y los principios en que se fundamentan dichas relaciones.

Además de contribuir al desarrollo de la inteligencia, la literatura infantil es el medio idóneo para la formación del gusto estético-literario, porque dilata el campo de la experiencia humana, transfiere el bagaje cultural de las gentes de uno a otro pueblo, recrea la espontaneidad de lo real y de lo imaginativo y comunica la magia de lo sensorial y anímico y la significación de los sentimientos.

La literatura infantil, en un sentido estricto, no admite otra intencionalidad que la literaria y la adecuación perfecta al gusto del niño, cuando cumple una serie de características, además de literarias, lingüísticas, psicológicas, sociales y técnicas.

La literatura infantil sirve expresamente como medio transmisor de códigos sociales, de conceptos y valores, en síntesis de ideología. En tal sentido los creadores deben tomar conciencia de este hecho y asumir el compromiso de contribuir a formar un niño crítico.

Es imposible hablar hoy de cultura sin hacer referencia al libro, al cine, a la radio, a la televisión, a la prensa y al mundo que ellos representan, ya que tienen en forma muy especial y específica, el poder influir sobre el universo cultural.





Quienes tienen la responsabilidad de ser creadores deben, entre otras cosas, tomar conciencia como agentes culturales, a fin de promover a través de su medio los valores humanos que son herencia del pasado y aquellos que son consonos con la sociedad en la cual se vive: buscar permanentemente las raíces culturales locales, regionales, nacionales, realizando sus valores y dándoles alcance universal; influir continuamente en otros medios para estimular la apertura a nuevas posibilidades y convertir en realidad tangible su potencialidad como agente transformador. Pero, por sobre todas las cosas, deben contribuir a formar una niñez y juventud crítica que sepan discernir entre la noticia veraz y la falacia disfrazada, entre la propaganda compulsiva y la postura correcta y racional, ya sea para comprar y usar como para actuar o respaldar.

Si se quiere ofrecer a nuestros niños y jóvenes el alimento adecuado a su capacidad creadora es impostergable que el creador latinoamericano revise por completo los valores que nutren su creación.

#### Situación del libro infantil en América Latina

**E**n relación a la situación de la edición de libros infantiles y juveniles en América Latina, hay que decir que son muchas las soluciones que se han aportado para enfrentar el problema. Sin embargo, la situación sigue siendo grave por cuanto todavía hay carencia de libros de una alta e integral calidad que lleguen al niño latinoamericano en forma gratuita o a muy bajo costo. El libro de literatura infantil bueno y bello sigue siendo un artículo de lujo para las bibliotecas y los niños de muchos de nuestros países.

Son muy pocos los países latinoamericanos que tienen una producción global de alta calidad y más o menos grande. Estos países en términos generales son Argentina, Brasil, Colombia, México, Chile y Venezuela. No obstante que el desarrollo alcanzado por algunas de las editoriales de estos países es comparable a las de los países más avanzados, hablando en términos técnicos, literarios y artísticos, sin embargo los tirajes siguen siendo limitados en comparación con el número de niños y jóvenes de estos países.

En otros países la producción es de inferior calidad y la cantidad produ-

cida es menor. La literatura infantil existente es foránea, proveniente de otros países del mismo continente o de España.

En un documento titulado "Proyecto de actualización del problema de edición de libros gratuitos" que presentamos en octubre de 1975 al Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura, señalamos que los problemas comunes de los países latinoamericanos en relación al libro infantil pueden resumirse así:

Falta de una política audaz y decidida de apoyo a los programas de libros para niños.

Hemos visto que muchos países

uso y mejoramiento de los recursos.

En el fondo, no hay una utilización eficaz de los recursos.

En Colombia (CERLAL), en Perú (INIDE, PRONAMEC), en Venezuela ("El Mácaro", el Banco del Libro), en Ecuador (Departamento de Textos Escolares), en Brasil (El I.N.L., la F.N. L.I.J. y el CELIJU), en México (la SEP y el C.I.D.C.L.I.), y así en otros países, existen organismos que trabajan en libros para niños. Sin embargo, estos recursos no son utilizados en forma colectiva en pro de un intercambio de experiencias entre unos y otros.

Alto precio de los libros

En todos los países de América, el valor de los libros para niños y de



preparan libros de satisfactoria calidad, pero la mayoría de las veces quedan en prototipos para ensayo o para muestra. En otros casos, la alta calidad de contenido no se compagina con la mala presentación, por la falta de fondos para papel e impresión. De esta manera, libros mejor concebidos literaria y pedagógicamente y que responden a temáticas nacionales, no pueden competir con libros extranjeros hermosamente presentados.

Además de lo señalado habría que agregar la falta de estímulo por parte de los organismos oficiales hacia los profesionales (escritores, editores, ilustradores, diagramadores, impresores, fotomecánicos, etc.) que trabajan en estos departamentos.

Falta de una estrategia de combinación,

otros materiales de enseñanza ha subido enormemente. A nuestra manera de ver esto se debe a las siguientes razones:

Carencia y encarecimiento del papel. Inflación mundial y alza del costo de mano de obra.

Mejores procedimientos técnicos de impresión (tintas, máquinas, películas, etc.).

Trabajos de ilustración e impresión realizados fuera del país de origen.

Publicidad de los productos.

Mecanismos más complicados de financiamiento y distribución.

Especialización en cuanto a lo que se refiere a autores, diagramadores e ilustradores.

Mayores controles en los asuntos referentes a los derechos de autor.

*“ La literatura infantil existente es foránea, proveniente de otros países del mismo continente o de España.”*



A través de los problemas planteados puede observarse que la problemática del libro infantil es muy variada. Si bien es cierto que en casi todos los países se están haciendo grandes esfuerzos para proporcionar educación a la población, incluyendo los materiales que no están al alcance de los usuarios, también es verdad, dolorosamente, que en algunos de esos países existen trabas legales, precedentes jurídicos y disposiciones arancelarias que contribuyen a hacer difícil el acceso al libro. También se evidencia que el problema no ha sido encarado en forma integral, que hay una gran cantidad de esfuerzo desperdiciado o subaprovechado como efecto de la falta de coordinación suficiente y adecuada entre los distintos programas nacionales y las iniciativas auspiciadas por organizaciones internacionales.



Gravámenes arancelarios de importación y exportación.

Falta de controles oficiales en relación a los libros de editoriales extranjeras. En muchas oportunidades hay una desmedida comercialización por parte de los editores privados, quienes encarecen los textos en forma injustificada.

Quiero referirme al fenómeno que se ha presentado con algunas poderosas editoriales de la misma área idiomática, o de otra, que publican en sus centros matrices nacionales series de libros que luego traducen y/o adoptan en combinación con equipos de profesionales de aquellos países en donde posteriormente van a ser distribuidos. La mayoría de las veces los participantes en estos equipos apenas aportan sus nombres como crédito, lo cual rechazamos por las siguientes razones:

Va en desmedro del valor nacional creador.

Las adaptaciones y/o traducciones dejan mucho que desear.

Es un camino fácil para la transculturación negativa.

No deja provecho nacional ni siquiera latinoamericano.

Contribuye a la fuga de capitales.

Se resta mercado de trabajo a la técnica y mano de obra vernácula.

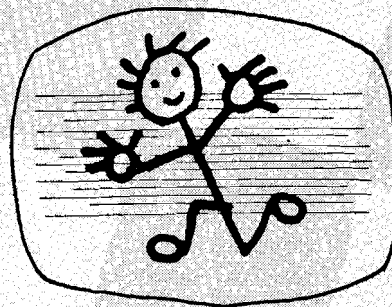
En muchos de los casos, la utilización del libro traducido y/o adoptado implica el uso obligado de ciertos materiales didácticos que producen y venden las mismas empresas u otras filiales, las cuales se reservan los derechos de exclusividad.

Causa efectos negativos en las editoriales nacionales por el monopolio que conlleva.

Falta de control por parte del estado en relación al material que las escuelas exigen a sus alumnos

Por diversas razones no existe una política de control sobre los libros y materiales que los maestros piden a sus alumnos. En una misma escuela, maestros del mismo grado, piden libros de distintos enfoques o de distintos editores. Los libros adquiridos por un niño no sirven a un hermano o familiar de curso inmediato anterior; se piden libros o materiales que no son utilizados durante el curso, o que apenas se necesitan para una referencia; se dan acuerdos tácitos (muy lucrativos) entre librerías y colegios para que los niños adquieran determinados materiales que muchas veces no necesitarán durante el curso.

**LUIS A. TEJADA HERNANDEZ.** Venezolano. Licenciado en Educación con Maestría en Ciencias de la Educación (Universidad de Carabobo, Venezuela). Docente, investigador, escritor, especialista en Diseño y Producción de Materiales Educativos Impresos y en Literatura Infantil. Actualmente es Coordinador de los Proyectos de la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Ministerio de Educación de Venezuela: “Interamericano de Literatura Infantil” y “Multinacional de Materiales para el Aprendizaje en la Educación Básica”, con sede en el Centro de Capacitación Docente “El Mácaro”, Turmero, Venezuela.



*Viene de la pág. 33.*

realidad actual en el trabajo con niños es algo considerado tabú en la mayoría de nuestros países. Hicimos en la Argentina un periódico de información para niños, que tomaba las mismas noticias de los diarios y periódicos de los adultos, partiendo del planteo de que es una realidad en la que los niños están inmersos, pero de tal modo que no pueden tener un acceso directo a ella sino es a través de la mediación de un adulto. Por otra parte, los mensajes están hechos en clave, por lo que ningún niño puede leer un periódico sin ayuda, ya que éstos están llenos de sobreentendidos y cosas que no puede comprender.

Al tratar de organizar esto de otro modo tuvimos que reunir elementos de la realidad que normalmente aparecen parcializados. La división en materias (por un lado la técnica, por otro la historia, por otro las áreas de conocimiento) no funciona cuando uno tiene que dar cuenta de un hecho real de una manera más completa.

En esa experiencia enfrentamos una respuesta absolutamente negativa de los adultos y de los maestros, que parten del principio de que "el niño es algo incontaminado y es mejor que no se entere de nada de lo que pasa en ningún lado". Pero por otro lado, contamos con el interés y el enorme apoyo de los propios niños, que estaban profundamente motivados ante una posibilidad de este tipo.

Si observamos en general los materiales de información destinados a los niños, nos encontramos con que la mayoría son sobre animales, en un primer momento, luego comienzan a aparecer publicaciones sobre experimentos.

Pero el problema central está en cómo se toma en esos libros la información. Parecería que se piensa que cuando más pequeños son los niños menos importa la calidad del conocimiento, de la información, que se transmite. En libros para niños de cinco o seis años aparece información errónea. Se puede afirmar, por ejemplo, que México queda en Sudamérica y se piensa que no importa, porque "total son chiquitos". Frente a esto es imprescindible el trabajo en equipo, tal como lo plantea Carmen Diana Dearden, y yo agregaría que el elemento clave de un equipo que trabaja en materiales de información es que tenga no sólo a alguien que sepa algo, sino que sea el que más sabe sobre el tema. Hay que superar aquello de que como se trata de una información

para niños la puede dar cualquiera. Creo que es todo lo contrario, necesitamos la mejor gente y la que tiene más claro qué es lo que importa que los niños manejen.

Otro problema que se plantea con los libros para niños es que se trata de fingir la información. Se procede, en general, a dar un falso formato de cuento. Ahí entramos también a una de las cosas mencionadas por Daniel Prieto: relatos que no funcionan como tales. Es decir, una de las vías de información puede ser el relato, y lo es muchas veces, pero siempre que el relato sea en serio. Pero buscar un personaje que se encuentre con otro y

nada, y que además está absolutamente arrinconada al ámbito del aula escolar. Y en este último se la entiende como galería de próceres, fechas patrias, biografías de héroes absolutamente inmaculados... Es una historia de figuras, sin procesos históricos, sin conocimiento de los modos de vida, sin historias regionales e historias étnicas, sin conocimiento de los otros países del área.

Además, se ha aplicado a la historia el mismo compartimento que se ha aplicado a la realidad. Es decir, en cualquier libro uno tiene un capítulo aparte sobre la historia del arte, de la técnica, de la ciencia, sin tomar en cuenta los procesos históricos correspondientes a tal o cual período.



pidá que se le explique algo, para que a continuación venga un largo material totalmente didáctico, va totalmente en contra del niño que quería un relato y se encuentra con que lo están estafando.

Podemos tener material informativo directo, sin miedo; o en todo caso podemos tener un cruce de la información con el relato, siempre y cuando éste realmente lo sea.

Quisiera tocar el problema de la información histórica. El tema es algo grave en nuestros países, y no sólo dentro de la escuela. Por un lado es preciso reconocer, y estamos convencidos de ello, que el conocimiento histórico es un elemento fundamental en la estructuración de la identidad cultural de los pueblos. Pero tenemos una historia oficial, en la mayoría de los países del área, recortada, incompleta y muy acarto-

En un intento por cambiar de algún modo esa situación hicimos algunos materiales, en México, tratando de recuperar la iconografía, con la idea de familiarizar a los niños con distintos tipos de imágenes y, a la vez, dar información que muchas veces es más rica que las palabras. Por ejemplo, cómo se vestía la gente o cómo era un mercado en la época colonial. Así, en una colección de la Secretaría de Educación Pública de ese país, denominada Colibrí, dedicamos varios fascículos a la vida en la colonia, tratando siempre de incluir imágenes de época, claras, buenas, informativas.

En todo momento nos ha guiado una convicción: el problema básico, cuando se elaboran programas para niños, es la calidad. Me refiero a la calidad formal, es decir, que hablemos de lo que



“... el problema central está en cómo se encara la información...”

hablemos estamos haciendo una buena o mala educación del ojo y del oído. Por eso los mensajes que elaboramos deberían tender a ser un elemento de movilización, de sensibilización, de apertura.

A modo de síntesis de lo expuesto quiero insistir en que los mensajes informativos son importantes, interesantes para los niños. Pienso que nadie duda que los programas de Cousteau se miran, a pesar de que tienen una gran cantidad de información. Pero para hacer mensajes de ese tipo es preciso tener plena claridad sobre los objetivos, en cuanto a contenido, y, a la vez, lograr una buena resolución formal. Es decir, me parece fundamental un conocimiento, una profundización en los contenidos, para luego encontrar cuáles son las formas más correctas y más dinámicas de transmitirlos.



**MARTA DUJOVNE.** Argentina. Licenciada en Letras. Entre su producción para niños y jóvenes está la creación de un periódico de actualidad para niños de los últimos grados de la escuela primaria (Buenos Aires, 1973-74); La conquista de México, sobre la base de dibujos del Códice Florentino (México, Editorial Nueva Imagen, 1978) La vida en la Colonia números 87 al 90 de Colibrí (México, SEP, Salvat, 1982) en colaboración con Francisco Reyes Palma.

Sobre temas de comunicación y formación infantil ha publicado La historia ilustrada y los comics en la literatura informativa en Tiempo Real número 12 vol V Venezuela, Universidad Simón Bolívar, abril-junio 1980; Ver y aprender, México, INBA/SEP 1981; La imagen de América Latina en la literatura infantil de los países desarrollados, México, INBA/SEP 1981 y Cineclub infantil en colaboración con Julio Gullco, México, INBA/SEP 1983.



# CHASQUI

REVISTA LATINOAMERICANA DE COMUNICACION

- o POR UN NUEVO ORDEN INFORMATIVO
- o NUEVAS CORRIENTES TEORICAS DE LA COMUNICACION
- o COMUNICACION ALTERNATIVA
- o DEMOCRATIZACION DE LOS SISTEMAS DE INFORMACION



- o INNOVACIONES TECNOLOGICAS Y PEDAGOGICAS

- o TEMAS DESARROLLADOS POR LOS ANALISTAS MAS REPRESENTATIVOS DE LA COMUNICACION DE AMERICA LATINA Y EL MUNDO.

Si requiere más información, diríjase a CHASQUI, apartado 584, Quito, Ecuador.

